
PRESENTACIÓN

DOSSIER: ARQUEOLOGIA Y CONFLICTO.

Francesc Xavier Hernández Cardona, Universitat de Barcelona, España.

La arqueología del conflicto es la ciencia que investiga las trazas materiales de los conflictos identificadas o localizadas en campos de batalla, espacios poliorcéticos, lugares de represión, campos de concentración, infraestructuras militares o policiales, etc. La materialidad de un determinado conflicto puede ser muy desigual ya que las interacciones entre humanos, territorio y tecnología, en contextos críticos de enfrentamiento, pueden generar restos más o menos abundantes no necesariamente proporcionales con la importancia del hecho histórico. Así por ejemplo han habido batallas determinantes que se han ganado o perdido sin disparar un solo tiro y que han generado, pese a su importancia, escasísimas trazas materiales.

La arqueología del conflicto cuenta con técnicas y metodologías propias (prospección con medios geo-físicos, GIS, etc.) y se aplica sobre cualquier periodo histórico. Sin embargo, una parte importante de las líneas de investigación se han centrado en conflictos modernos y contemporáneos. La materialidad resultante de enfrentamientos y conflictos entre humanos puede ser muy diversa. A lo largo de la historia los conflictos y la guerra, como forma suprema de conflicto organizado, han marcado el territorio con innumerables cicatrices: restos de campos de batalla, fortificaciones, trincheras, campos de concentración... que evidencian el carácter violento que, a menudo, ha tipificado, también, el pasado de los humanos. Estos elementos constituyen un patrimonio inmueble más o menos reconocido o protegido, según momentos y lugares.

El conflicto también ha generado un patrimonio mueble constituido por todo tipo de objetos y artefactos, sean casquillos de bala, objetos de tortura o piezas artilleras... y, por descontado también ha producido un amplio patrimonio documental¹. Estos elementos, en tanto que son reconocidos y se les atribuye valor pasan a considerarse patrimonio, y es la arqueología del

1 Para una síntesis de la materialidad del conflicto *vid.* Tim Lynch y John Cooksey (2007): *Battlefield Archaeology*. Tempus Publishing, Gloucestershire. En relación a época contemporánea existe una dilatada trayectoria en este campo, un ejemplo significativo es el monográfico de John Schofield (2005): *Combat Archaeology. Material Culture. The archaeology of Twentieth Century Conflict*. Routledge, London.

conflicto una de las disciplinas que incide en la recuperación de dicho patrimonio, sea mueble o inmueble. Las informaciones que aporta la arqueología del conflicto son muy importantes para comprender el pasado. Las fuentes documentales, a menudo instrumentalizadas o manipuladas y por descontado demasiado subjetivas, a veces, no siempre dan una visión fidedigna de los hechos. Contrariamente la materialidad aportada por la arqueología del conflicto acostumbra a ser contundente y objetiva, y las aportaciones de los arqueólogos en contraste con las aportaciones de los historiadores pueden contribuir a generar imágenes muy precisas del pasado. Esto es evidente cuando se tratan aspectos de microhistoria vinculados a un determinado yacimiento o hecho histórico, pero no es menos cierto que la acumulación de datos aportados por el registro arqueológico, o la significatividad de una determinada intervención arqueológica, pueden ser determinantes en la formulación de historias de conjunto.

Los artículos que siguen presentan algunas experiencias que permiten intuir las posibilidades de la arqueología del conflicto. El primero de ellos de Eduard Ble nos plantea opciones y problemas en la excavación de espacios de conflicto de la antigüedad. La metodología dominante es la propiamente arqueológica pero matizada por un evidente acento en la interpretación de las trazas del conflicto. El segundo artículo de Xavier Rubio y Xavier Hernández explica la excavación de un campo de batalla del siglo XVIII. En este caso se utiliza ampliamente la prospección con detectores de metales, el GPS y sistemas GIS de georeferenciación. En este caso la localización de munición y su georeferenciación se convierten en la metodología dominante. Se trata de una praxis ampliamente aplicada en prácticamente todos los conflictos del periodo pirobalístico y en especial en los de los siglos XVII, XVIII y XIX. El tercer artículo de Melissa Salerno, Andrés Zarankin y María Celeste Persoino presenta, a modo de estado de la cuestión, los trabajos arqueológicos entorno espacios de represión en Argentina, plantea como la arqueología puede incidir en aspectos tan complejos como pueda ser la traza de la represión, que en no pocos casos se ha generado de manera colateral, o de manera muy directa, en contextos militares. Finalmente el último artículo de M. Carmen Rojo presenta las posibilidades de la arqueología del conflicto en periodos contemporáneos y con respecto a espacios de batalla singulares: relata como se ha procedido a analizar los aerodromos de campaña de la república española en el contexto de la batalla del Ebro.